BRICS COMO FACTOR EN LOS PROCESOS ECONÓMICOS MUNDIALES

BRICS es la asociación interestatal formada por Brasil, Rusia, la India, China, Sudáfrica, Egipto, Irán, los Emiratos Árabes Unidos, Etiopía e Indonesia. El Reino de Arabia Saudí se posiciona como Estado invitado.

La primera reunión del BRIC tuvo lugar en septiembre de 2006, en el marco del 61º período de sesiones de la Asamblea General de la ONU en Nueva York. En ella participaron los ministros de Asuntos Exteriores de Rusia, Brasil y China, así como el ministro de Defensa de la India, quienes acordaron desarrollar una cooperación multifacética entre los cuatro países. En mayo de 2008 tuvo lugar en Rusia la primera reunión en completa de los ministros de Asuntos Exteriores de los Estados del BRIC en la cual se adoptó un comunicado conjunto que reflejaba las posiciones comunes de las Partes sobre cuestiones actuales del desarrollo mundial. La primera cumbre de formato completo del BRIC tuvo lugar en junio de 2009 en Rusia.

Con la incorporación de Sudáfrica (la primera cumbre en la que participó Sudáfrica se celebró en abril de 2011 en China), se estableció la abreviatura «BRICS» como nombre de la asociación.

En la XV cumbre de la asociación (agosto de 2023, Sudáfrica) se tomó la decisión de ampliar el BRICS con la incorporación, a partir del 1 de enero de 2024, de Egipto, Irán, los Emiratos Árabes Unidos y Etiopía como miembros de pleno derecho. A partir del 1 de enero de 2025, Indonesia se incorporó al BRICS.

En la XVI Cumbre (octubre de 2024, Rusia) se aprobaron las modalidades de la categoría de Estados socios del BRICS. En 2025, Belarus, Bolivia, Vietnam, Cuba, Kazajistán, Nigeria, Malasia, Tailandia, Uganda y Uzbekistán adquirieron este estatus.

El BRICS se ha convertido en una asociación estratégica multidisciplinar que se basa en tres «pilares» fundamentales: política y seguridad, economía y finanzas, y vínculos culturales y humanitarios. Las relaciones entre los socios se basan en la igualdad y el respeto mutuo, así como en los principios de apertura, pragmatismo, solidaridad y la ausencia de hostilidad hacia nadie.

En el marco del BRICS funciona una amplia red de mecanismos de cooperación. Las cumbres los alineamientos generales de futuro de la asociación estratégica en materia de política y seguridad, economía y finanzas, y relaciones humanitarias. Las decisiones concretas sobre el desarrollo sectorial se adoptan en reuniones ministeriales anuales, a las que preceden reuniones de grupos de trabajo de expertos.

En una serie de ámbitos de colaboración se han creado mecanismos especializados: Consejo Empresarial, el Mecanismo de Cooperación Interbancaria, el Consejo de Centros de Expertos, la Alianza Empresarial de Mujeres, el Consejo Civil, el Foro Sindical y el Foro Jurídico. La actividad de estas estructuras es de carácter no gubernamental, aunque se lleva a cabo en coordinación con los organismos públicos de los países del BRICS.

Un resultado importante de la colaboración en el marco del BRICS ha sido la fundación del Nuevo Banco de Desarrollo (NBD), con sede en Shanghái. Se han inaugurado centros regionales del NBD en Sudáfrica, Brasil, Rusia y la India. Durante 2021-2025 Bangladés, los Emiratos Árabes Unidos, Egipto y Argelia se convirtieron en nuevos miembros del Banco.

La presidencia de BRICS la ejerce un Estado miembro durante un año natural, de forma rotatoria. Todas las decisiones se adoptan por consenso. Desde el 1 de enero de 2026, la presidencia del BRICS ha pasado a la India, que ha establecido como lema de su turno «Fomentar la sostenibilidad, la innovación, la cooperación y la estabilidad». Las prioridades de la presidencia de la India incluyen mejorar la eficacia de las instituciones de gobernanza global, profundizar el diálogo sobre cuestiones de actualidad de la agenda internacional, la lucha contra el terrorismo, la seguridad de las tecnologías de la información y la comunicación, la innovación, la inteligencia artificial, la salud pública, la ciencia y la seguridad alimentaria y energética. La cumbre del BRICS se celebró 12-13 de septiembre en Nueva Delhi.

El valor del BRICS radica en el carácter no conflictivo de la asociación. El BRICS ha pasado de ser un «club de intereses» a convertirse en una asociación integral y polivalente, y ha ampliado su número de miembros, entre otras cosas mediante la creación de la categoría de países socios.

La exitosa y destacada presidencia de Rusia en 2024, en cuyo marco se alcanzaron

acuerdos conceptualmente revolucionarios para el BRICS en el ámbito financiero y económico y en una agenda ampliada, generó grandes expectativas respecto a la cooperación en este formato a nivel global.

El comercio interior entre los países del BRICS ha crecido en 20 años de 85 mil millones de dólares a 1,2 billones de dólares, con un crecimiento anual del 13 %. El volumen total del PIB de los países del BRICS aumenta cada año un 5 % (el indicador equivalente del G-7 es del 2 %). Esta dinámica refleja el papel del BRICS como uno de los elementos centrales de un sistema económico en transformación, una plataforma para la elaboración de nuevas "reglas del juego".

Los éxitos de la asociación, sobre todo el aumento de su atractivo para los Estados de la Mayoría Mundial, son percibidos por Washington y Bruselas como una amenaza para el sistema jerárquico que ellos mismos han creado y que les garantizaba una posición privilegiada en el mundo, tanto en el ámbito financiero y económico como en lo que respecta a la proyección de poder a nivel global. A pesar de las discrepancias transatlánticas, EE. UU. y la UE, en un frente común, están intensificando sus esfuerzos por «neutralizar» al BRICS.

Sigue siendo relevante el fortalecimiento del BRICS como plataforma para debatir problemas internacionales clave y elaborar enfoques comunes en interés del Sur y el Este globales. Las posibilidades que ofrece este formato para la coordinación con países afines y la promoción de posiciones comunes en plataformas multilaterales, incluidas la ONU y el G-20, revisten un gran valor.

El desarrollo ulterior del diálogo con terceros países y con los mecanismos de integración regional del mundo en desarrollo, en el formato «BRICS Plus».

El refuerzo del componente financiero y económico de la asociación estratégica del BRICS ahora tiene la importancia. Se debe hacer el énfasis en la ampliación del comercio en monedas nacionales y la creación de un sistema de pagos protegido frente a los riesgos externos. También es necesario profundizar la cooperación en los sectores de altas tecnologías, así como en los ámbitos de energía y el transporte. Los proyectos prácticos llevados a cabo por la comunidad empresarial desempeñan un papel importante en esta área.

Un aspecto importante de la colaboración en el marco del BRICS sigue siendo el fortalecimiento del componente humanitario de la cooperación, lo que incluye los vínculos académicos, así como la diplomacia deportiva, juvenil y popular. Al mismo tiempo, los mecanismos específicos existentes deben ponerse en marcha teniendo en cuenta los detalles en los enfoques de los socios, respetando su identidad propia y la competitividad de los fundamentos civilizatorios de los países del BRICS (en contraposición a los discursos de la cultura de masas occidental unificada), así como los valores espirituales y morales tradicionales comunes y la preservación de la memoria histórica.

Embajador de Rusia en Ecuador **Vladimir Sprinchan**